

el correspondiente de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administr.
5, rue Lamartine.
París.

Año IV. ~ Núm. 328.

París 1.º de febrero de 1888.

Por fin ayer el ponente de la Comisión respectiva leyó a la Cámara el informe acerca del proyecto de ley presentado por el Gobierno ordenando definitivamente la instalación del prefecto del Sena en el Hotel de ville. La Comisión se muestra en un todo conforme con el proyecto, rechazando, de paso, la proposición adicional del diputado M.^r Michelin, que tendía a que el Estado pagara al Municipio de la villa la suma de 300.000 francos en concepto de indemnización.

Pero ayer también quedó el proyecto sin discutir. Como si la Cámara titubeara en tomar su decisión en este asunto, y como si el Gobierno presentara que el proyecto haya de dar lugar a algún serio conflicto, la cuestión es que la discusión quedó aplazada hasta la próxima semana so pretexto de que el ministro del interior M.^r Sarrien se encuentra indispuesto. Llegará la semana próxima, y volverá a ocurrir lo mismo; es decir, volverá a aplazarse la discusión, y así andaremos hasta que el Gobierno - que no la ha hallado todavía - dé con la verdadera solución. De todo modo, creemos que no volverá a hablarse de este asunto en la Cámara antes del día 11, que es la fecha en que el Consejo municipal celebra su segundo y último gran baile de la temporada en el Hotel de ville.

El Tribunal de Casación, ante quien fui obligado a comparecer M.^r Viguean - el juez de instrucción revocado en sus funciones por el ministro de justicia - le pronunciará ya su fallo, que en el fondo es una verdadera rehabilitación. En resumen: los superiores jerárquicos de M.^r Viguean - o sea el Procurador de la República y M.^r Fallières, ministro de justicia - quedan con ese fallo verdaderamente en berlina. El Tribunal de Casación viene a censurar - es cierto - el aspecto de celo q.^º, en cuanto a la forma, ha usado M.^r Viguean en la instrucción del proceso; pero en el fondo el Tribunal aprobaba sus actos. ¿Será repuesto en sus funciones, como es de justicia?

El incidente de Damas. — Parece ser que la violación del consulado francés de Damas no debe tener más que una importancia local bajo el punto de vista de las relaciones entre las autoridades otomanas del ~~el~~ lugar donde tuvo lugar el incidente y los extranjeros que en él residen. La consigna se ha dado ya en este sentido en todos los círculos diplomáticos de Constantinopla: en una palabra, hay interés en que aquel acto inculcable cometido por la policía turca no tenga ninguna importancia política.

No obstante, el conde de Montebello, embajador de Francia cerca del Sultán ha recibido plenos poderes del Gobierno para dirimir directamente este asunto con la Sublime Puerta. El embajador, en un entrevista con el Gran-Virrey, le ha indicado ya los términos de la satisfacción que Francia reclama y que consiste, según parece, en obtener la revocación del gobernador de la provincia.

En el Ministerio de Negocios extranjeros no se había recibido hoy ninguna nueva noticia relativa a dicho incidente. Sábese tan solo que el gobierno otomano ha ordenado proceder a una información sumaria para la averiguación precisa de los hechos; y ~~la~~ ^{conquistada} la lentitud con que en Turquía obran los funcionarios públicos, es probable que cada día pueda saberse antes que se pasen lo menos ocho días.

Le Nauban y el Seiquelay, acorazados franceses, han llegado a Rhodes procedente de Smyrna, y allí el contralmirante Olry esperará las órdenes del Gobierno.

El proceso Wilson y el Procurador de la República. — Ayer continuaron los interrogatorios de Mr. Wilson y de M^{me} Rattarri en el Consulado del juez M^{re} Athalin. Nada hemos podido inquirir del resultado de esas últimas declaraciones; solo si sabemos que M^{me} Rattarri preguntó al juez por centésima vez si el Tribunal iba a retenerle aun durante mucho tiempo en la prisión.

En cuanto a la cuestión Boucher, esta parece que va tomando proporciones graves. Acuérrase que un individuo de la derecha de la Cámara va a interpelar seriamente al Gobierno sobre este asunto, y que sabedor de ello M^{re} Fallières, ministro de Justicia, ha dado al Procurador de la República el plazo de tres días para que justifique en plena inocencia respecto de las graves imputaciones que la opinión pública le dirige.

Por su parte M^{re} Charles Laurent, el incansable acusador, redactor del Paris, continúa haciendo nuevas y cada vez más interesantes revelaciones.

La borrasca de nieve. — Ayer tarde y noche fué ya una verdadera borrasca de nieve la que cayó sobre París. Al salir nosotros de la redacción, después de haber cerrado ya nuestra última hora, nos encontramos con que la capital estaba completamente envuelta en un manto de blanquísimo armiño. Las aceras de las calles y sus arroyos estaban nivelados por la espesa capa de nieve que los cubría, conociéndose estos últimos únicamente por los surcos trazados por los carruajes, los cuales a duras penas podían circular por ellos. Los caballos tenían que ir al paso y, en cuanto a los transeúntes, inútil es decir que los verbalones que sufrieron se contaron por centenares.

Como París cuenta con tantos medios, no es extraño que hoy - a pesar de la gran cantidad de nieve que obstruía la libre circulación por las vías públicas - estas se hallen ya poco menos que expeditas, y el forastero que se encontrara de repente en la gran ciudad, difícilmente conocería hoy que ayer hubo tan cuantiosa nevada. Los aleros, tejados y cornisas de los edificios - cubiertos todavía de una espesa capa de nieve - es lo único que atestigua la borrasca con que ayer le plugo combatir a la veloz y atroz atmósfera.

Con todo, creemos que el temporal de nieve, no se concretará al simulacro de ayer. El cielo continúa hoy sumamente cubierto y, dada la temperatura, no es difícil adivinar que se reproducirá el espectáculo de la nevada tal vez dentro de pocas horas.

La muerte de Elisa. — Elisa era una joven y hermosa ramillettera a quien conocían todos los habitantes de Montmartre. Vivía con su abuelo, pobre anciano de 75 años, en una miserable buhardilla de la rue de l'Abreuvoir. Todas las noches, a eso de las dos de la madrugada, después de haberse cerrado los cafés, se retiraba la infortunada niña a su vivienda, depositando en manos del abuelo el escaso producto de la venta de sus flores.

Elisa estaba enferma desde hacía algunos días. Unos tos persistentes y maliquia la sacudía de pies a cabeza, causando compasión a cuantos pasantes la encontraban. Anteanoche, más pálida y livida que nunca, dió su vuelta habitual por los cafés y a eso de las dos se dispuso, como todas las noches, a ganar su domicilio. — Pero para ello era necesario remontar la rue Raviguier, que es una ^{cuesta} muy pronunciada y penosa. La pobre Elisa, a quien la tisis había roído las escasas fuerzas que le quedaban, a la mitad de la subida ya no pudo continuar su camino. — Allí cayó muerta por no levantar más. A la mañana, los transeúntes se encontraron con su cuerpo helado, extendido sobre la nieve, teniendo todavía a su lado varios ramos de jacintos y violetas, lo cual formaba un conmovedor contraste.

Los italianos en Abysinia. — A juzgar por los últimos partes llegados de Massauale (origen italiano) es inminente un encuentro entre las fuerzas beligerantes.

Las fuerzas italianas disponibles han ocupado Sahati; pero a su vez los abysinos se han escalonado sobre las montañas que dan frente a las posiciones italianas. Asegúrese que, si no haber ocurrido la insurrección de una de las tribus contra las fuerzas de los abysinos, el ras Michael habría ya atacado a los italianos. Parece que el négué le había dado ya la orden para verificarlo; pero hubo necesidad de suspender todo ataque en vista de aquel incidente imprevisto.

Telegrafian hoy de Roma que ayer a última hora circulaba en Massauale el rumor persistente de que el rey Menelik se había insurreccionado también contra el Négué. Sin embargo L'Étatie se pregunta si esa noticia es tal vez una estratagemas del jefe abysino para atraer a los italianos fuera de los retrinchamientos.

De todos modos en Massauale se considera como inminente un ataque por parte de los abysinos. Las tropas italianas están en la mejor disposición y es general en ellas el deseo de batirse pronto.

Las declaraciones de M.º Bismark. — Según telegramas de Berlín, espérase allí con afán el comienzo de los debates del Reichstag. La reapertura tendrá lugar mañana, y de mañana en pasado se cree que el canciller, aprovechando la ocasión de discutirse la ley militar y el empréstito, hará las deseadas declaraciones acerca de la actual situación europea. — En resumen, sin embargo, ya se sabe que el príncipe de Bismark declarará una vez más que tanto Alemania como las demás potencias aliadas desean la paz y harán todo lo posible para mantenerla; pero no ocultará tampoco que la situación internacional continúa en el mismo estado de alarma y que precisamente por esta razón se ha hecho preciso pedir a la patria alemana nuevos y cuantiosos sacrificios a fin de estar prevenidos contra cualquiera eventualidad. —

Última hora.

El incidente de Damasco. — Telegrafian de Constantinopla que el embajador de Francia M.º de Montebello comió ayer con el Sultán, quien le hizo una acogida altamente amistosa, dándole toda clase de seguridades en pro de una solución favorable a las reclamaciones de Francia. — Un delegado especial que partirá hoy mismo de Constantinopla, verificará sobre el terreno la información ordenada por el gobierno otomano.

(Bolsa: 3% 81'75 = Suez: 2080. = N.º de España: 297'50)